Raúl Pelegrin, el comandante Jose Miguel

FPMR :: 08/11/2013

Pellegrín retornó a Chile para convertirse en el fundador y principal mando del Frente Patriótico Manuel Rodriguez

Raúl Alejandro Pellegrin Friedman nació en Santiago de Chile el 28 de Octubre de 1958, en el barrio Independencia. Segundo hijo de matrimonio de militantes comunistas que en 1960 viajan a Cuba para incorporarse a las tareas de construcción del socialismo. Regresa a Chile en 1964 y estudia en la Alianza Francesa donde va destacando como líder de grupo y por sus condiciones de nadador. Participa de los trabajos voluntarios convocados en apoyo al Gobierno de Allende y estando en uno de ellos, en Combarbalá, ingresa a las JJCC.

El golpe de estado lo sorprende en Isla de Pascua, en una gira de estudios y a su regreso, ingresa junto a su familia a refugiarse en la Embajada de Alemania viajando posteriormente a ese país. A los 15 años participa de las actividades del exilio: Organiza el conjunto folklórico "Víctor Jara" y las Juventudes Comunistas chilenas de la localidad. Estudia Ingeniería inicialmente en Alemania, terminando un ciclo en una Universidad francesa, por correspondencia.

En 1976 su familia se traslada a Cuba y asume la carrera militar incorporándose a las FAR cubanas y logrando el grado de Subteniente. A fines de 1978, Raúl, junto a otros oficiales chilenos de distintos partidos de la izquierda chilena, se incorporan a la lucha Revolucionaria en Nicaragua, como asesor militar de una columna guerrillera en el Frente Sur, destacándose en las acciones combativas.

El Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Nicaragua testimonia: "En ese tiempo lo nombraron asesor de la Segunda Región Militar. Era un hombre de tremenda nobleza, puro e inteligente. Muy creativo y con tremenda disposición para el trabajo. Se casó con Panchita, la Capitán Francisca Herrera, con la cual tuvieron una hija, Carla Iskra. El ayudó mucho a la formación combativa de nuestras tropas". La capitana Francisca Herrera, su esposa, cuenta que solía criticar las actitudes conservadoras, el aferramiento a lo tradicional, la incapacidad de debatir en profundidad y apegarse a los formalismos. "El exigía tenacidad, audacia, abnegación, madurez…".

Después de permanecer apoyando la lucha en Nicaragua, Raúl Pellegrín regresa a Chile y entra a formar parte de la Comisión Militar del Partido Comunista y de ser el principal mando del FPMR. El desarrollo del Frente, su organización, la evolución de las técnicas operativas, están relacionadas directamente con él, que asume los nombres de "José Miguel", "Rodrigo" o "Ricardo". Su aporte político es determinante en todo el proceso de creación del FPMR y en el proceso de ruptura con el P.C., así como en diseño de la estrategia de Guerra Patriótica Nacional y en las acciones posteriores.

La formación política, técnica y moral que desarrolló "Rodrigo" es señalada en numerosos testimonios. Es el dirigente preocupado del profesionalismo de los combatientes, del bienestar emocional de los mismos, el que desarrolla todo un código poético y lenguaje

propio del FPMR rescatando las tradiciones de la lucha por la Independencia, es el que busca formar combatientes impregnados de la esencia humana del pueblo, es el hombre obstinado en erradicar vicios y costumbres muñequeras y politiqueras para construir un tipo de Rodriguista transparente, sin dobles discursos, consecuente.

“Rodrigo nos ayudaba con una crítica muy fuerte. Había que conocerlo para comprenderlo bien. Su preocupación por la gente era constante, un rasgo muy típico de él. Sintetizaba lo que es humildad, sencillez, la sensibilidad de un revolucionario…” cuenta un Rodriguista.

Otro testimonio señala: “… El establecía de inmediato relaciones de principio con uno. Eran relaciones muy profundas, de mucho respeto. No estaba con el manotazo en la espalda. ‘Buenos días’, la mano firme, ‘asiento’ y empezaba el diálogo no dejando lugar para el chistecito … Se imponía por presencia. Le gustaba el Colo-Colo e iba al Estadio confundido con la masa, le gustaba el conjunto ‘Los Prisioneros’, la ‘Nueva Trova’, la interpretación del clavecín …”.

En medio de la discusión con el PC, “Rodrigo” escribe una carta que alcanza circulación restringida, y que retrata su pensamiento:

“… Las soluciones que se están adoptando implican que el Partido hace abandono del trabajo militar. Creo que existen responsabilidades personales que la historia del movimiento revolucionario en Chile no podrá olvidar. Formado como comunista, como oficial del partido de Recabarren, asumo la mía, con transparencia, con modestia y con dignidad. Opino que si se ponen jefes militares que la base no respeta, los militantes del Frente no se subordinan a ellos, y esta subordinación es esencial en una fuerza militar, quien crea que en una fuerza armada las cosas se arreglan entre amigos quiere decir que no tiene una remota idea de lo que es una fuerza militar ni menos una fuerza capaz de hacer cambios revolucionarios. Para que esta fuerza sea revolucionaria tiene que haber cariño por los mandos, confianza en su capacidad de dirección, en su prestigio demostrado en los hechos…”.

El 26 de Octubre de 1988 “Rodrigo” participa directamente en las acciones programadas y que se desarrollan en La Mora, Aguas Grandes, Pichipellahuén y Los Queñes. Decidido a ponerse a la cabeza de las acciones, señala con este ejemplo que no se puede ser conductor de una vanguardia sin asumir los riesgos de ir en la primera línea de combate, demostrando, empujando, señalando los caminos por donde se ha de transitar. En Los Queñes, luego de la toma del poblado y la propaganda armada realizada, se procede a un repliegue dificultado por el cerco represivo. El grupo de combatientes decide separarse y algunos de ellos son detenidos. Días después, en el río Tinguiririca, aparecen los cuerpos sin vida de los comandantes “José Miguel” y “Tamara”. Al momento de su muerte Rodrigo cumplía 30 años.

Años más tarde, en un escrito de 1989, Galvarino Apablaza, el “comandante Salvador” recordaba así a su entrañable compañero de lucha; “Con José Miguel, naturalmente nos unía una ideología, y los sueños de ver florecer una nueva sociedad en nuestro país. Nuestra relación se fue forjando al calor de la lucha popular contra la dictadura y en condiciones de clandestinidad. Estos lazos se fortalecieron previamente con nuestra incorporación al frente sur “Benjamín Celedón” en la lucha antisomocista, en Nicaragua, integrando una brigada internacionalista formada por combatientes de distintas nacionalidades. Hasta ese entonces

me era más conocida la figura de su padre, también llamado Raúl, quien desde otra óptica contribuyó a la preparación política de este contingente. Fue a partir de la lucha antisomocista que se inició una relación con el “Chico”, la cual profundizaríamos luego en Chile hasta su caída en 1988. En Nicaragua, José Miguel integró un primer contingente de treinta hombres en una brigada formada en su gran mayoría por nicaragüenses y tan sólo por seis chilenos. Luego de la victoria, José Miguel fue destinado a la zona occidental y junto a otros compañeros -entre ellos Vasily Carrillo- y al mando de la comandante Dora María Téllez comenzaron a desarrollar allí las fuerzas militares. En todo este proceso, él se fue destacando por su responsabilidad, consecuencia y aportes políticos, llegando a formar parte del equipo de dirección política partidaria en Nicaragua. Fruto de su decisión y capacidad formó parte de una propuesta de diez nombres realizada a la dirección del PC para implementar su regreso al país. Una vez en Chile, y como jefe del Frente, su rol fue más allá de los requerimientos operativos de un aparato, destacando sus aportes políticos al enriquecimiento de la Rebelión Popular del PC”.

Como afirma Apablaza, luego de su estadía en Nicaragua, a mediados de 1983 Pellegrín retornó a Chile para convertirse en el fundador y principal mando del Frente Patriótico Manuel Rodriguez, adquiriendo desde ese momento el grado de “comandante”.

El desarrollo del Frente, su organización, y la evolución de sus técnicas operativas, se vieron relacionadas directamente con él, que desde ese momento asumió el nombre de “comandante José Miguel”. Su aporte político fue determinante en todo el proceso de creación del FPMR y en el proceso de ruptura con el PC en 1987, así como en diseño de la estrategia de la Guerra Patriótica Nacional y las acciones posteriores.

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/raul-pelegrin-el-comandante-jose-miguel